

(Transcripción)

Rocca di Papa, 24 de enero de 1978

Chiara al Congreso de los Gen europeos:

"El Movimiento Gen hoy"

Como veis es una sorpresa, para vosotros, pero también para mi... todavía me falta el aliento, porque he corrido por el jardín para venir, aunque sea sólo a saludaros.

Sentía dentro a Alguien que me decía: ve a saludarlos, ve a saludarlos... (Aplausos)

Gen, he venido sin saber ni siquiera qué decirlos, pero ahora me saldrán las ideas una detrás de otra.

La primera idea que me viene a la cabeza es: el Movimiento Gen ofrece a la juventud, porque como sabéis es obra de Dios y lo sabréis todavía mejor en el futuro, ofrece a la juventud todo lo que la juventud de hoy necesita. No podemos negar que la juventud, tanto masculina como femenina, está pasando un momento de tribulación, de paso, de adaptación, de búsqueda, que también es muy bonito porque la juventud está rechazando muchas cosas e ideas de esas mentalidades e ideologías que tal vez los mayores las sienten como si fueran eternas, inatacables, imposibles de someter al control de la crítica, del juicio y, en cambio, los jóvenes que son más libres de mente, de corazón, más libres también porque están menos apegados a las cosas de este mundo, los jóvenes están discutiendo un poco lo que va bien y lo que va mal... Pero hemos llegado a un punto, lo digo por la experiencia que tengo con los jóvenes, a un punto en el que ni siquiera nos asombra que algún joven, ignorando ciertas riquezas que existen, pero que él no conoce, en un determinado momento lo descarte todo, porque ve: esto no va, esto no va, esto no va, esto no va, ¿qué nos queda?

Incluso, recientemente, ha surgido, pero también en fin..., un cierto ideal que..., a algún joven le ha venido la idea de que sea también un ideal, que cree que la única cosa que queda por hacer es saltar por el aire este mundo tal como es y esperar un mundo nuevo que vendrá. Y por ello también esta rabia, como existe en Italia y en otras naciones europeas, y no solo en Europa, este... orientarse hacia la violencia, hacia el odio, hacia las bombas para hacer saltar por el aire..., como ideal, como ideal.

Recientemente he hablado con uno de estos jóvenes y he visto que verdaderamente, realmente... para él era un ideal esto de... y entonces le decía: "Bien, de verdad, también con el Movimiento Gen, procuramos cambiar un poco las cosas" y le explicaba un poco... "sí, pero con la bomba se hace más rápido". Le digo: "se hace más rápido sin duda, yo le hacía unidad ¿no?, unidad..., le digo se hace más rápido con la bomba, pero el mundo que viene después, ¿cómo pensáis que...?". "Ah, no pensamos, no pensamos en el mundo que vendrá luego, porque si ya estructuras desde ahora el mundo que vendrá después, surgirá un mundo que tendremos que rechazar también".

Por tanto viven, pobrecillos, en una ilusión que da pena. Tanto que yo he empezado a mantener una correspondencia con este joven, de forma que..., pero también admirando lo que él tiene de positivo al desaprobarnos lo que no va en la sociedad y lo que no va en las personas, en los distintos estados y en el

mundo, admirando este aspecto, no compartiendo, no pudiendo compartir, naturalmente, el aspecto de la violencia, el aspecto de todas esas cosas que están pasando.

Quería decirles esto, gen, porque es probable que, si no vosotros alguno de vuestros amigos, tenga también esta mentalidad y es necesario saberlos comprender, no en el sentido de justificarlos; saberlos comprender para darles un ideal, por lo menos, igual de grande, válido, universal, totalitario, que penetra en todas las categorías sociales, situaciones y estructuras, de modo que él pueda saciarse y ver que existe una bomba más potente que todas las bombas atómicas y que es Dios. A quien nosotros nos hemos dado, a quien yo me consagré cuando tenía vuestra edad, tenía 23 años, aquí entre vosotros habrá alguno de 23 años. Así, me di a Él, no sabía nada, me lancé en esta aventura, con la única idea de hacer, no mi voluntad, sino la de Dios, sabiendo que El me amaba, porque Dios es Amor, así está escrito: "Dios es Amor". Entonces, si Él me amaba, yo me lancé a seguirlo, momento por momento, sin saber a dónde me llevaba y, en lugar de hacer mi voluntad, he hecho la suya. ¿Dónde hemos llegado, Gen? Lo digo para la gloria de Dios, tal vez ya lo sabéis, hemos llegado a 128 naciones del mundo. Como dije al Cardenal Benelli, tal vez ya lo sabéis, que me pregunto: "¿Cuál es vuestra difusión?" y le dije: "Más o menos como la Coca Cola". (Aplausos). Porque, quizá conocéis el dato, ya que lo dije en otros videos, no lo sé, le dije: vi ayer en la televisión que ha llegado a 139 naciones, nosotros estamos en 128, otro año estaremos en 130, 135..., dos años más y estaremos en 139, alcanzaremos a la Coca Cola, entonces me miró y se empezó a reír. Y añadí: Pero, ¿sabe por qué?

Porque, cuando era más joven decía: Pero es posible que las cosas de este mundo, como la Coca Cola, la moda femenina, la moda masculina, la barba, los bigotes y todo, empiece en un lugar y llegue inmediatamente a todas las naciones del mundo, ¡es increíble! Fui a Fontem, a Fontem en plena selva, cuando todavía era selva virgen y encontré a las mujeres peinadas como nosotras en Italia, iguales. Y preguntaba, pero, ¿quién os lo ha enseñado, de dónde ha llegado? Estas cosas llegan, la moda llega, la Coca Cola llega, las cosas del mundo llegan, ¿y Dios? Yo sentía dentro ¿cómo es posible que Dios no llegue? El Señor nos ha dado esta satisfacción. Este año por primera vez hemos contado las naciones -no las habíamos contado nunca- hemos contado las naciones a las que hemos llegado, en las que estamos, en las que hacemos las Mariápolis, en las que están los gen, los gen 3. Tal vez ha llegado por religiosos que han ido allí con este espíritu y han iniciado, luego han ido los nuestros; por ejemplo, este año hemos empezado en 15 naciones de África, que no teníamos el año pasado, en África negra, porque allí tenemos ya otras naciones, tenemos unas cuarenta naciones. Por tanto, dónde está Jesús en medio de algunos pocos, ya se puede pensar que el mundo está vencido, vosotros lo veréis, yo no lo veré porque partiré hacia el Paraíso, lo veré desde otro punto de vista, pero ya lo decía S. Gregorio Nacianceno, decía a Constantinopla que estaba muy poblada: "Pero tú te enalteces tanto por todo el oro que tienes, por las bellas galerías, por las bellas obras de arte -lo digo en el libro de 'Jesús en Medio'- te enalteces tanto y al final ¿no sabes que dos o tres reunidos en el nombre de Jesús, valen más que todo tu pueblo junto?". Entonces digo yo: "tú, Egipto, tú, Ghana, tú... todos los pueblos de África, Chad, tú... y así todos, te glorías tanto de toda tu población... y ¿no sabes que ya tienes dentro el principio de la muerte de todos los "hombres viejos", mediante dos o tres unidos en el nombre de Jesús y, por tanto, el principio del nacimiento de pueblos nuevos?, tú esto no lo sabes. Pero deja que Jesús haga, que continúe así y luego veras qué es lo que sucede".

Cuando nosotros comenzamos de pequeñas, pequeñas, jóvenes, como vosotros, teníamos un solo objetivo: 'ut omnes' ¡Era grande! ¿No os parece? Todos. Pero estoy viendo, estoy viendo que empieza a realizarse, porque sé que estando allí... Dios aquí, Dios allí, Dios..., Dios no está nunca parado, Dios nunca se para.

Somos nosotros quienes vamos adelante, atrás, arriba, abajo, tenemos problemas, nos apagamos, luego nos encendemos, está el que viene, los que van, luego... nosotros estamos hechos así, pero Dios no, pero Dios no, Dios es inmutable, en el sentido de que es amor inmutable, es siempre amor, y El va adelante, enciende, enciende, enciende. Donde hay un fuego, no puede dejar de quemar, un fuego que no se convierte nunca en cenizas, quiero decir que no son brasas sino que permanece siempre en llamas, no puede dejar de quemar, no puede dejar de quemar, nosotros lo hemos visto, lo hemos experimentado en los 34 años de vida Ideal, 34 años que no son una pequeña experiencia, es ya una cierta experiencia.

Ahora, gen, ¿comprendéis qué es lo que tenemos entre las manos? Que si uno cede... puede derrumbarse un estado, pero que si uno de vosotros está firme, puede ser que, en un futuro, un estado entero dé gloria a Dios. Vosotros diréis: "¡Chiara, es una utopía!". Entonces también es una utopía lo de las bombas, peor utopía que la mía, porque ¿cuántas bombas son necesarias para derrumbar el mundo? Y aquí basta mandar una pequeña bomba aquí, una pequeña bomba allí, una pequeña bomba que sois vosotros, en las distintas partes del mundo, una bomba en Asia, una bomba en África, una bomba en Francia ... y estar siempre en pie, no ceder nunca. Diréis: "Chiara, ¿cómo has hecho tú? Os enseñamos también esto, con Jesús en medio y además con Jesús Abandonado, cuando llegaban las dificultades y luego si alguna vez... de nuevo en pie y luego alguna vez... de nuevo en pie y, así, a fuerzas de estar en pie, mirad los resultados. Por esto, gen, tenéis delante un futuro maravilloso, la salvación de toda la juventud arrastrándola en esta... porque el gran tesoro del mundo sois los jóvenes, me lo decía Demetrios, oiréis la grabación ya que estuve con el sucesor del Patriarca Atengoras. Él me dijo: el gran valor del mundo son los jóvenes, debemos fructificar este tesoro, porque tienen en mano el mundo del mañana, del mañana cercano, porque seréis pronto vosotros los que... levantaréis el mundo nuevo, ¿no? Entonces, decía: son ellos, el gran tesoro, son ellos.

Ahora os saludo, porque he venido aquí solamente a saludaros y para deciros: Gen, comprometeos, comprometeos con todas vuestras fuerzas. Mirad, gen, también yo era una chica como vosotros, hubiera podido recorrer el camino, un camino normal, como todos, ¿no? y ¿qué? ..., terminar ¿cómo? Moriría, en un mañana, entre las lágrimas de mis parientes y, después, el olvido absoluto, porque es así. En cambio, puedo lanzarme en Dios, permanecer en Dios y Dios no se apaga, ni siquiera cuando yo me vaya de esta tierra, si le soy fiel. Y permanecerá en la tierra lo que de pequeña deseaba: una estela luminosa. Esta luz encendida ahora, este fuego encendido ahora, permanecerá. ¿En quién? En todos los que siguen este gran Ideal que es Dios.

Entonces, como le pregunté a los gen3, ¿estamos en ello? ¿Estamos de acuerdo?

Todos: ¡Sí!

Chiara: No un sí a medias, sino con... porque comprendéis que aquí, es fuerza contra fuerza, no bastan las "medias tintas", aquí son necesarias... ¿Entendéis, gen? ¿Qué hacemos con las "medias tintas"? Son las que hacen ver mal al cristianismo, mejor... Sabéis, ser tibios nunca es bueno, nosotros tenemos que ser los "ardientes", esos, y no sólo con palabras, sino con hechos.

Ya os dejo... y hasta la vista, hasta que Dios quiera, ¿vale?

(Aplausos)